ARRUPE (1907 – 1991)

EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

INTENCIONES:

1 – Ofrecer algo de información para conocer mejor al personaje

2 – Interpretar el significado de su persona y obra

3 – Dialogar para aplicarnos todo esto.

(Es demasiado ambicioso, pero lo vamos a intentar)

LO TRATAMOS ASÍ:

PRIMERA PARTE: EL PERSONAJE

1 – VIDA

2 - EL TIPO RELIGIOSO

3 - EL TIPO HUMANO

SEGUNDA PARTE: EL SIGNIFICADO

4 – LA NECESIDAD DE CAMBIO

5 – EL CONCILIO Y EL CAMBIO

6 – LOS CAMBIOS EN LA COMPAÑÍA

7 – EL PRECIO DEL CAMBIO (Y DE LOS ERRORES COMETIDOS)

INTERPRETACIÓN FINAL.

PRIMERA PARTE: EL PERSONAJE

1 - VIDA:

1907 – 14 NOV. Nace en Bilbao

1914 - Estudia en Escolapios.

1917 - Muere su madre

1918 – Congregante mariano. P Basterra.

1923 – Medicina en Madrid. Sobresaliente y matricula de honor en casi todas las asignaturas. Severo Ochoa: "Pedro me quitó aquel año el premio extraordinario"

1926 - (muere su padre) Viaje a Lourdes, Testigo de alguna curación milagrosa. "Sentí a Dios tan cerca en sus milagros que me arrastró violentamente tras de sí"

1927 – 25 enero. Entra en la SJ

1932 - haciendo Filosofía en Oña: "Lo vi todo claro"

Expulsión de los SJ. Marneffe y Valkenburg

1936 – 30 Julio, ordenación sacerdotal. Destinado a Bioética. A USA, universidades de San Luis y Cleveland.

Pide destino a Japón

1938 – Destino a Japón 8 Junio. 30 Setiembre embarca a Japón.

Aprendizaje de lengua y costumbres.

1940 – Parroquia de Yamaguchi.

1941 – Encarcelado por espía. Un mes. Gran impacto en sus carceleros y autoridades.

1942 – Maestro de Novicios / Nagatsuka, a las afueras de Hirosima.

1945 – 6 agosto, 8 am. Bomba atómica. ("Yo viví la bomba atómica". Mensajero)

1954 – Superior de la viceprovincia de Japón.

1962 – Inaugura en Nagasaki el monumento a los Mártires.

1965 – CG XXXI. Elegido General de la SJ.

1968 – Carta a los provinciales de América Latina en defensa de la justicia social y dando prioridad al trabajo con los más pobres.

1970- Visita a España, ante la pretensión de escisión de los más conservadores. Visita a Franco.

1974 – Convoca la CG XXXII. Fe y justicia.

1980 – Quiere dimitir al percibir que no cuenta con la confianza del Papa.. Para ello quiere convocar CG. JP II se niega.

1981 – Trombosis cerebral al regreso de Filipinas. Gobierna como Vicario General el P O'Keefe

1981 – El Papa pone un delegado personal (Paolo Dezza) con un ayudante (Pittau, provincial de Japón)

1883 – 3 de Septiembre. Congregación General XXXIII. Renuncia.

Es elegido Peter Hans Kolvenbach. "Ya no le llamaré a Ud. Padre General, pero seguiré llamándole Padre"

1991 – 5 de Febrero. muere en la enfermería de la curia.

2 - EL TIPO RELIGIOSO

- La única aspiración de su vida: la voluntad de Dios.

  Con dos aplicaciones:

  - Ser fiel, para ser un buen instrumento
  - Obedecer completamente al Papa.
- Un apasionado amor a Jesucristo, sentido muy especialmente en la Eucaristía.
- Una entrega a los demás absoluta: hombre para los demás, a tiempo completo: ni un minuto de su intensa actividad es para sí mismo.

INCLUYO ALGUNOS PÁRRAFOS EXTRACTADOS DE SUS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE 1965 Y DE LA ORACIÓN AL FINAL DE UNA REUNIÓN CON JESUITAS

DE SUS EE EE

Meditación de la mañana 6 agosto (Ier Viernes)

Mi posición ante el Señor ha de ser de humildad y agradecimiento profundísimos. El puesto para el que Él me ha elegido exige una pureza de alma extraordinaria. Muchas razones, pero principalmente me convencen dos:

1) El agradecimiento me obliga a ser **fidelísimo al Señor**, de modo que ni la más mínima cosa que yo vea que Él me pide, puedo negársela. De ahí que el pecado, falta o imperfección voluntaria debe quedar absolutamente excluido.

¿Cómo puedo yo mostrarme tacaño con un Señor que ha sido tan generoso conmigo? ¿Cómo puedo yo tratar de ofender o no agradar a Quien tanto ha depositado en mí?

2) La necesidad de **un contacto íntimo, lo más posible, y continuo con el Señor**, me obliga a una pureza de alma grandísima. Nuestro Señor es quien ha de moverme e iluminarme con su gracia. El empañar la lucidez de un alma limpia tiene la fatal consecuencia de una disminución de contacto con Él y además de un oscurecimiento en mi espíritu que me puede impedir *ver* las

cosas que el Señor quiere y *cómo* las quiere. Ese continuo ver, mirar, oír... a Nuestro Señor no puede verificarse más que en una conciencia lo más pura posible. Esa comunicación continua me es absolutamente necesaria para poder desempeñar mi cargo bien. El oír al Señor y comprender bien su voluntad exigen el corazón perfectamente limpio. *Beatí mundi corde, quia ipsi Deum videbunt.* El espejo del alma tiene que estar siempre diáfano, sin empañarse lo más mínimo.

De ahí que, si siempre, ahora adquiere una actualidad especialísima ***el voto de perfección.*** Ahora tengo que observarlo con toda diligencia, pues en esa diligencia en observarlo estará también mi preparación para oír, ver y ser instrumento del Señor: que es cumplir en todo con su voluntad.

Él es quien *dirige,* yo no tengo más que oír; Él *inspira,* yo procuro la ejecución. Él *corrige,* yo debo enmendarme o enmendar (a) otros de un modo visible (executio). Esto es a la vez un motivo más para fomentar en mí la *devoción* al *Corazón de Cristo,* ya que es la fuente de gracias extraordinarias para la propia santificación. Ahora me son más que nunca necesarias, ya que esas gracias, además de ser para mí *personalmente imprescindibles,* han de redundar en bien de *toda* la Compañía y de las almas que están en contacto con ella. Estos dos puntos son esenciales para mi vida espiritual individual en orden a desempeñar mi cargo de general en estas circunstancias:

3) **Amor al Sagrado Corazón de Cristo** con una vida de reparación. Ambos elementos están íntimamente relacionados, pero en *mí* la forma de espiritualidad: *amor a Cristo reparador* es sin duda la «conditio sine qua non» para obtener la I^{a} (pureza perfecta). Ahora bien, esa pureza de alma, que puede aparecer como algo negativo, es de un valor positivo enorme, ya que es el modo como la «energía» positiva de la gracia de Dios puede obrar y obtener efectos admirables. ¿Adonde me puede conducir esa fuerza omnipotente de Dios, si yo soy dócil perfectamente a su «fuerza impulsora»? ¡Cuántas gracias para el cuerpo de la Compañía si yo soy dócil perfectamente al Señor! La comunicación perfecta del Señor con la Compañía exige también mi pureza perfecta de alma. Yo el *caño* a través del cual deben pasar el mayor número de gracias posibles para la Compañía y cada uno de sus sujetos y sus obras.

La primera oración de esa tarde: «6 de agosto (Ier Viernes) Tarde 4,1/2», a partir de «un sentimiento profundo y clarísimo de la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía», se desarrolla en un largo coloquio de presencia y de fidelidad mutuas, que termina con un «¡Gracias, Dios mío! ¡¡Aquí me tienes. Señor!!».

La presencia real de Cristo, de mi amigo, altor ego, de mi gran jefe, pero al mismo tiempo mi íntimo confidente. La obra es de <u>los dos:</u> él me comunica sus planes sus deseos; a mime toca colaborar //externamente" en sus planes que El ha de realizar internamente con su gracia.

Qué obra tan grandiosa la que El pone en mis manos; eso exige una unión de corazones completa, una identificación absoluta. ¡Siempre con El!

Y El nunca se apartará! Yo tengo que mostrarle confianza y fidelidad. Nunca separarme de El. Pero la raíz está en ese "amor amicitiae", en ese sentirse el altor ego" de Jesucristo. Con una humildad profundísima, pero con una alegría y felicidad inmensas también.

¡¡Yo siempre con El!! Siempre colgado de sus labios y de sus deseos.

¡Qué vida tan feliz! Gracias Dios mío! ¡¡Aquí me tienes, Señoril

ORACIÓN (Final de una reunión con responsables jesuitas)

Invocación a Jesucristo modelo

Señor: meditando el *modo de nuestro proceder* he descubierto que **el ideal de *nuestro modo de proceder* es el modo de proceder *tuyo*.** Por eso fijo en Ti los ojos de la fe, para contemplar tu iluminada figura tal cual aparece en el Evangelio. Yo soy uno de aquellos de quienes dice San Pedro: «a quien amáis sin haberle visto, en quien creéis aunque de momento no le veáis, rebosando de alegría inefable y gloriosa» (IPe 1,8).

Señor, tú mismo nos dijiste: «Os he dado ejemplo para que me imitéis» (Jn 13,15). **Quiero imitarte hasta el punto de que pueda decir a los demás: «Sed imitadores míos, como yo lo he sido de Cristo»** (ICo 11,1). Ya que no pueda decirlo físicamente como San Juan, al menos quisiera poder proclamar con el ardor y la sabiduría que me concedas «lo que he oído, lo que he visto con mis ojos, lo que he tocado con mis manos acerca de la Palabra de Vida; pues la Vida se manifestó y yo lo he visto y doy testimonio» (IJn 1,3).

Dame, sobre todo, el *sensus Christi* (ICo 2,16) que Pablo poseía: **que yo pueda sentir con tus sentimientos, los sentimientos de tu Corazón** con que amabas al Padre (Jn 14,31) y a los hombres (Jn 13,1). Jamás nadie ha tenido mayor caridad que Tú, que diste la vida por tus amigos (Jn 15,13), culminando con tu muerte en cruz el total abatimiento (Flp 2,7), *kenosis* de tu encamación. Quiero imitarte en esa interna y suprema disposición y también en tu vida de cada día, en lo posible, como Tú procediste.

Enséñame tu modo de tratar con los discípulos, con los pecadores, con los niños, con los fariseos, o con Pilatos y Herodes; también con Juan Bautista aun antes de nacer y después en el Jordán. Como trataste con tus discípulos, sobre todo los más íntimos: con Pedro, con Juan y también con el traidor Judas. Comunícame la delicadeza con que les trataste en el lago de Tiberíades preparándoles de comer, o cuando les lavaste los pies.

Que aprenda de Ti, como hizo San Ignacio, tu modo de comer y beber, cómo tomabas parte en los banquetes; cómo te portabas cuando tenías

hambre y sed, cuando sentías cansancio tras las caminatas apostólicas, cuando tenías que reposar y dar tiempo al sueño.

Enséñame a ser compasivo con los que sufren: con los pobres, con los leprosos, con los ciegos, con los paralíticos; muéstrame cómo manifestabas tus emociones profundísimas hasta derramar lágrimas; o como cuando sentiste aquella mortal angustia que te hizo sudar sangre e hizo necesario el consuelo del ángel. Y, sobre todo, quiero aprender el modo como manifestaste aquel dolor máximo en la cruz, sintiéndote abandonado del Padre.

Ésa es la imagen tuya que contemplo en el Evangelio: ser noble, sublime, amable, ejemplar; que tenía la perfecta armonía entre vida y doctrina; que hizo exclamar a tus enemigos «Eres sincero, enseñas el camino de Dios con franqueza, no te importa de nadie, no tienes acepción de personas» (Mt 22,16); aquella manera varonil, duro para contigo mismo, con privaciones y trabajos; pero para con los demás lleno de bondad y amor y de deseo de servirles.

Eras duro, cierto, para quienes tienen malas intenciones; pero también es cierto que con tu amabilidad atraías a las multitudes hasta el punto de que se olvidaban de comer; que los enfermos estaban seguros de tu piedad para con ellos; que tu conocimiento de la vida humana te permitía hablar en parábolas al alcance de los humildes y sencillos; que ibas sembrando amistad con todos, especialmente con tus amigos predilectos, como Juan, o aquella familia de Lázaro, Marta y María; que sabías llenar de serena alegría una fiesta familiar, como en Cana.

Tu constante contacto con tu Padre en la oración, antes del alba, o mientras los demás dormían, era consuelo y aliento para predicar el Reino.

Enséñame tu modo de mirar, como miraste a Pedro para llamarle (Mt 16,18) o para levantarle (Le 22,61); o como miraste al joven rico que no se decidió a seguirte (Me 10,21); o como miraste bondadoso a las multitudes agolpadas en torno a tí (Me 10,23); o con ira cuando tus ojos se fijaban en los insinceros (Me 3,5).

Quisiera conocerte como eres, tu imagen sobre mí bastará para cambiarme. El Bautista quedó subyugado en su primer encuentro contigo (Mt 3,14); el centurión de Cafamaún se siente abrumado por la bondad (Mt 8,8); y un sentimiento de estupor y maravilla invade a quienes son testigos de la grandeza de tus prodigios (Le 4,36). El mismo pasmo sobrecoge a tus discípulos (Le 5,26); y los esbirros del Huerto caen atemorizados (Me 1,27). Pilatos se siente inseguro y su mujer se asusta. El centurión que te ve morir descubre la divinidad en tu muerte.

Desearía verte como Pedro, cuando sobrecogido de asombro tras la pesca milagrosa tomó conciencia de su condición de pecador en tu presencia (Le 5,8). Querría oír tu voz en la sinagoga de Cafamaún o en el Monte, o cuando te dirigías a la muchedumbre «enseñando con autoridad» (Mt 1,22), con autoridad que sólo del Padre te podía venir.

Haz que nosotros aprendamos de Ti en las cosas grandes y en las pequeñas, **siguiendo tu ejemplo de total entrega de amor al Padre y a los hombres**, hermanos nuestros, sintiéndonos muy cerca de Tí, pues te abajaste hasta nosotros, y al mismo tiempo tan distantes de Ti, Dios infinito.

Danos esa gracia, danos el *sensus Christi,* que vivifique nuestra vida toda y nos enseñe - incluso en las cosas exteriores - a proceder conforme a tu espíritu. **Enséñanos tu *modo* para que sea *nuestro modo* en el día de hoy y podamos realizar el ideal de Ignacio: ser compañeros tuyos, *alter Christus,*** colaboradores tuyos en la obra de la redención.

Pido a María, tu Madre Santísima, de quien naciste, con quien conviviste 33 años y que tanto contribuyó a plasmar y formar tu modo de ser y de proceder, que forme en mí y en todos los hijos de la Compañía otros tantos Jesús como tú.

RESUMIENDO, UN HOMBRE DE PROFUNDA Y CONSTANTE ORACIÓN, QUE BUSCA CONTINUA Y AFANOSAMENTE LA VOLUNTAD DE DIOS, QUE HA HECHO VOTO DE PERFECCIÓN PARA SER FIEL INSTRUMENTO EN MANOS DE DIOS, QUE VIVE EN ESTRECHO CONTACTO CON JESUCRISTO Y QUE, EN CONSECUENCIA, NO SE ESCATIMA LO MÁS MÍNIMO, SE DA COMPLETA E INTEGRALMENTE A LOS DEMÁS, Y ENTREGA TODO SU TIEMPO Y TODO SU ESFUERZO AL TRABAJO QUE DIOS LE HA ENCOMENDADO.

NI SUS MAYORES DETRACTORES, LOS QUE ESTUVIERON MÁS EN DESACUERDO CON SU ACTUACIÓN DUDARON NUCA DE QUE ERA UN HOMBRE DE DIOS, Y LE CALIFICARON MUCHAS VECES COMO SANTO.

3 - EL TIPO HUMANO

Sus cualidades más universalmente reconocidas son

- su absoluta entrega al trabajo. Duerme cuatro horas (se levanta a las cuatro, hace una hora de yoga y otra de oración, celebra la misa y a las siete está trabajando, hasta las once de la noche y aún más tarde)
- extraordinaria capacidad de comunicación: conoce personalmente a todos los que ha tratado alguna vez, le encanta conversar con la gente, está al tanto de los problemas personales, disfruta en la convivencia, nunca da sensación de distancia.
- Su modo de mandar es poco impositivo, más dado a sugerir, dar directrices, tratar directamente con las personas.
- Por estos motivos, algunos le calificaron de blando en el gobierno y aun de ingenuo y demasiado optimista.
- Constante atención al mundo que le rodea, gran sensibilidad a los cambios sociales.
- Mente descentralizada: sigue con atención los sucesos, del mundo, de la iglesia y de la Compañía, de todo el mundo. Notable capacidad para comprender los problemas de las diversas culturas. Enorme atención al tema del ateísmo y, por encima de todo, a los pobres y los refugiados.
- Viaja constantemente y se pone en contacto con toda la compañía, no sólo con sus dirigentes sino con las comunidades.
- Enorme producción de documentos acerca de todos los temas que se van proponiendo.
- Transmite una inquebrantable ESPERANZA. Cree en la obra, en el Concilio, en la Iglesia, y, por encima de todo, en la actualidad y en la fuerza del Evangelio.
- Profunda convicción de la absoluta necesidad de cambiar:

No tengo miedo al nuevo mundo que surge
Temo más bien que los jesuitas
tengan poco o nada que ofrecer a ese mundo,
poco o nada que decir o hacer,
que pueda justificar nuestra existencia como jesuitas.
Me espanta que podamos dar respuestas de ayer
a los problemas de mañana.
No pretendemos defender nuestras equivocaciones,
pero tampoco queremos cometer la mayor de todas:
la de esperar con los brazos cruzados
y no hacer nada por miedo a equivocarnos.

SEGUNDA PARTE: EL SIGNIFICADO

1 – LA NECESIDAD DE CAMBIO

La necesidad de cambios en la iglesia era tema viejo. No podemos extendernos en él, pero hay que recordar que la iglesia de la primera mitad del siglo XX estaba anclada en esquemas absolutamente desfasados.

La Iglesia de los dos siglos anteriores había perdido la batalla de la modernidad, de la que abominaba expresamente, no quería saber nada con la ciencia, había perdido a las masas obreras, seguía manteniendo concepciones políticas de monarquías absolutas, no había evolucionado nada en su propia ciencia teológica, mantenía un férreo control de doctrina que hacía peligrosísima la investigación ...

ALGUNOS TEMAS:

- los fieles son solamente ovejas sin voz
- la iglesia y su jerarquía han fracasado con las masas pobres
- ha fracasado en el diálogo intelectual
- ha apoyado más a los fascismos que a las democracias
- no ha sabido incorporar la ciencia a la fe
- ha perdido el liderazgo de la sociedad porque había abusado de él
- sigue manteniendo esquemas teológicos medievales, con poca referencia efectiva al evangelio
- no ha sabido asimilar los principios que inspiraron a la Revolución Francesa, ni los idem del socialismo ni la mentalidad democrática.
- confunde la iglesia con el papado
- los sacramentos no alimentan al pueblo, que simplemente asiste y cumple

• ALGUNOS EJEMPLOS CURIOSOS DE LA IGLESIA AÑOS 50

- Et gentes paganorum et haereticorum dexterae tuae potentia conterantur
- Oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar
- Fuera de la Iglesia Católica no hay salvación
- Por la autoridad de Dios omnipotente que represento en la tierra.

LA NECESIDAD DE CAMBIOS ESTABA EN EL AMBIENTE, Y FUE DISPARADA POR LA GRAN CRISIS DE LOS SESENTA. EL MISMO PÍO XII DIJO POCO ANTES DE MORIR: "Después de mí comenzará una época nueva".

2 – EL CONCILIO Y EL CAMBIO

El Concilio, animado por Juan XXIII, supone un momento de inflexión sorprendente, teniendo en cuenta que se reúnen representantes de toda la iglesia (más de dos mil obispos de todo el mundo y numerosos invitados y asesores). Desde el principio se respira en él la evidencia de la necesidad de cambiar, de "abrir las ventanas al mundo y a los tiempos"

- **Dei Verbum: Apertura a la nueva ciencia escriturística. Acercamiento a los modos de fe de otras confesiones cristianas.**
- **Gaudium et Spes.** Completamente nuevo. La iglesia en el mundo, en diálogo.

  CONSTITUCIÓN PASTORAL SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO actual, proemio

  [Unión íntima de la Iglesia con la familia humana universalJ

  Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.
- **La libertad religiosa.** Tema antes jamás tocado. A favor de la libre decisión personal en materia de fe.
- **Las innovaciones litúrgicas.**

  Constitución sobre la Liturgia: cambiar, cambiar, cambiar.
- **Renuncia oficial al "fuera de la iglesia católica no hay salvación"**
- **Colegialidad:** Hay un problema de fondo, débilmente sugerido: la monarquía absoluta papal.

.....

HAY QUE RECORDAR QUE FUE EL CONCILIO MÁS ECUMÉNICO DE LA HISTORIA, QUE HUBO ABSOLUTA LIBERTAD, QUE SE DISCUTIÓ TODO A FONDO Y QUE SE LLEGÓ A CONCLUSIONES CON MUY FUERTES MAYORÍAS.

3 – LOS CAMBIOS EN LA COMPAÑÍA

LA COMPAÑÍA EN QUE YO ENTRÉ.

(Todo esto no es un juicio sobre personas. Muchísimas sumamente respetables piadosas y bienintencionadas. Lo que les está fallando es el sistema, que lleva a ser una orden más bien medieval)

LA COMPAÑÍA RENACE EN 1814 y alcanza su mayor número hacia 1960 (+/- 36.000 miembros) No es sólo una potencia numérica. La Compañía aparece al exterior, y es percibida dentro del mundo católico y de la sociedad política y civil, al principio de los años 50, como un gran cuerpo compacto, monolítico y sobre todo homogéneo en su interior en el plano cultural, espiritual y religioso. Una Compañía en el ápice de su concepción triunfal vivida y percibida como un modelo logrado de *societas perfecta,* enraizada en los ideales y valores de la «restauración» y la intransigencia.

- Predominio de la vida conventual sobre la apostólica
- Con muchos detalles pequeños, en sí irrelevantes pero significativos: La regla del compañero, el control de la TV, la hora de cenar para los PP de ministerios, el visitador de la oración, el destino a dar cualquier asignatura aunque no supieras nada (incluso en la Universidad ...)
- Separación de clases. Desprecio de facto de los Hermanos Coadjutores
- Un bastión de la derecha intelectual social y política
- Con una teología pretridentina
- Con graves diferencias entre sus clases
- Muy orgullosa
- Sin verdadero conocimiento del pensamiento del mundo
- Con muchos preceptos prácticos medievales
- Solidez de doctrina fundada en no cambiar nunca nada
- Sin discernimiento comunitario
- Con una obediencia completamente ciega
- Apostolados más bien sometidos a la forma de vida que al revés
- Preferencia de apostolados ricos
- El mismo culto y devociones de las Iglesias Jesuíticas del Barroco.
- En misiones, escasa atención a la justicia y a la inculturación.

MIS RECUERDOS:

Las prácticas de Villagarcía. (+/- 1750)

El P. Rodríguez (1586) y el P. La Puente (1.605).

La muerte en la Compañía.

> Cuando yo estudié filosofía, años 60, no estudié ni una palabra de ningún filósofo importante: Descartes, Kant, Hume, Marx, Nietzsche... ni digamos los modernos o actuales. la única cita de Ortega que oí fue un minuto para ridiculizarlo. Theilard de Chardin estaba en la biblioteca sin abrir las páginas. lo conocían solamente dos de los profesores (16).
>
> Uno de los profesores más notorios de teología se jactaba de que nunca había pisado la sala de lectura de la biblioteca. El profesor de sacramentos (como ejemplo no único) jamás dio nada de bibliografía. El profesor de sagrada escritura, perfectamente al día de todas las investigaciones que estaban trasformando la lectura de la Biblia no se atrevía a publicar apenas nada para no jugarse el puesto por hereje.

"Se ha podido decir que había más parecido en los jesuitas de 1960 y los del siglo XVI que entre los del 60 y el 70. Teófanes Egido "Los jesuitas en España y en el mundo hispánico" Madrid 2004.

Hacia los años 60, había empezado ya, y aparece la preocupación en los documentos del P. Jansens, la disminución de vocaciones y la salida de la SJ de sacerdotes recién ordenados.

Interesante: al preparar una CG, toda la Compañía envía "postulados" A LA CG XXXI, se enviaron más de dos mil, (cosa nunca vista) que en su mayoría pedían cambios.

IGUALMENTE, LOS DECRETOS DE LA CG XXXI (la que elige a Arrupe, pero no representa su mentalidad sino la de toda la CIA)

DE LA CG XXXI

> Para que la Compañía, **en esta nueva edad**, pueda cumplir mejor su misión bajo el Romano Pontífice, la Congregación General 31 ha trabajado en la medida de sus fuerzas por **impulsar su renovación**, de manera que se aparte de nuestro cuerpo cuanto pudiera oprimir su vida y obstaculizarla en el logro de su fin, quedando así liberado su dinamismo interno para todo servicio de Dios y aun robustecido en todo su vigor.
>
> Animada y guiada por la Madre Iglesia, la Congregación General 31 ha emprendido la **renovación** acomodada de la Compañía, en la dialéctica de una continua tensión entre la voluntad fiel de lo permanente y fundamental que debe persistir, y la necesidad vital de **adaptar el Instituto a las circunstancias** en las que vive y en las que se realiza su misión. Por eso juzgó que el régimen íntegro de la Compañía debía ser **adaptado** a las necesidades y condiciones de hoy; que se había de **readaptar** toda nuestra formación espiritual y la de los estudios; que había de ser **renovada** la misma vida religiosa y apostólica; que se habían de encarar nuestros ministerios a la luz pastoral del Concilio y bajo el criterio de un mayor y más universal servicio divino en el mundo actual; y que el mismo patrimonio espiritual de nuestro Instituto, que entraña lo nuevo y lo antiguo, debía **ser aligerado y de nuevo enriquecido conforme a las necesidades de nuestros tiempos.**

EN EL FUTURO, ARRUPE SE SENTIRÁ EL EJECUTOR DE LO QUE LA CG (la compañía) le ha encomendado. Volvemos a recordar su párrafo:

> No tengo miedo al nuevo mundo que surge
> Temo más bien que los jesuitas tenga poco o nada que ofrecer a ese mundo,
> poco o nada que decir o hacer, que pueda justificar nuestra existencia como jesuitas.
> Me espanta que podamos dar respuestas de ayer a los problemas de mañana.
> No pretendemos defender nuestras equivocaciones,
> pero tampoco queremos cometer la ,mayor de todas:
> la de esperar con los brazos cruzados
> y no hacer nada por miedo a equivocarnos.

EN QUÉ TEMAS SE PRODUJERON LOS CAMBIOS:

- La obediencia crítica, filial, no de ciega sumisión
- La valentía en asimilar la cultura actual
- La libertad de pensamiento y publicación
- La atención preferencial a los problemas de los pobres
- La inculturación
- La desfrailunización de la vida religiosa
- El crecimiento de lo democrático.
- La actualización Bíblica.
- La desmitificación de los fundadores
- La renovación litúrgica
- La vida de comunidad: el discernimiento comunitario
- La vuelta a los orígenes: atención a Ignacio y los primeros compañeros.

EN ESTE SENTIDO, ES ASOMBROSA LA AMPLITUD DEL CAMPO A QUE ATENDIÓ ARRUPE: TODOS LOS TEMAS DE LA AMPLÍSIMA RENOVACIÓN DE LA IGLESIA Y LA SJ. SON ATENDIDOS INTENSAMENTE. PERO SI HEMOS DE DESTACAR ALGUNO, ÉSTE SERÍA SIN DUDA LA PROMOCIÓN DE LA **FE, UNIDA CON LA JUSTICIA**. Y SI HUBIERA TAMBIÉN QUE DESTACAR ALGUNA DE SUS INNOVACIONES APOSTÓLICAS MÁS DESTACADAS, ELEGIRÍAMOS SIN DUDA LA FUNDACIÓN DEL **JRS**, SERVICIO JESUITA DE REFUGIADOS, QUE MUESTRA EL ESPÍRITU COMPLETAMENTE ACTUAL, PIONERO Y CRISTIANO, QUE UNE INDISOLUBLEMENTE FE Y JUSTICIA EN UNO DE LOS PROBLEMAS MÁS SANGRANTES DEL MUNDO DE HOY.

4 – EL PRECIO DEL CAMBIO (Y DE LOS ERRORES COMETIDOS)

SUCESOS, INTERPRETACIÓN Y VALORACIÓN.

Pablo VI fue un gran entusiasta de la Compañía, y un temeroso impulsor de la aplicación del Vaticano II. Manteniendo su aprecio, avisó constantemente a Arrupe y a la SJ; las advertencias van siempre en la misma línea: vais demasiado deprisa, tenéis el peligro de perder vuestra personalidad como SJ... Es conocida su deriva a una terrible ansiedad ("el humo de Satanás ha entrado en la Casa del Señor") que le llevó a un estado cercano a lo psicopático al final de sus días.

Juan Pablo II teme aún más la aplicación del Concilio. Su pontificado es una fuerte involución. El Catecismo de Juan Pablo II coge cositas superficiales del VAT.II, pero carece de su espíritu de apertura. Desconfía seriamente de Arrupe, y más aún de quien le pueda suceder. La desconfianza se centra en la obediencia de la Compañía, en terrenos intelectuales y en modos apostólicos, de relación con "el mundo" y de identidad de su vida religiosa.

(¿Por qué esa resistencia?

Ellos dicen que para guardar la Tradición que viene del mismo Jesús.

Otros pensamos que para no volver a Jesús, porque molesta, como siempre, y obliga a cambiar muchas estructuras de poder.)

ALGUNOS DATOS MÁS SUPERFICIALES, PERO SIGNIFICATIVOS

Influyen fuertemente los modos. Arrupe juega limpio, sin modos diplomáticos. La Curia juega diplomáticamente, con largos silencios, dilaciones, gestos que hay que interpretar...

(Se confunde – como tantas veces – la obediencia "circa misiones" con la sumisión ciega a todo lo que emane de la Santa Sede.)

Uno de los temas (quizá menos importante, pero que en su momento se valoraba mucho) fue el de "los grados": profesos, coadjutores espirituales, coadjutores espirituales, superado en la práctica pero vigente en las Constituciones. La Santa Sede prohibe que se revise, pero es estudiado a modo de información en la CG XXXII, lo que enoja mucho al Papa.

Otro dato significativo: una de las decisiones de la CG XXXI que irrita mucho a los Padres más antiguos es la reforma de la composición de las Congregaciones Provinciales. Antes, los 50 profesos más antiguos; después, los elegidos por todos los miembros de la provincia.

Merecería capítulo aparte la pretendida escisión de algunos sj españoles, que sienten que ser está destruyendo la verdadera SJ y piden al Papa que haya casas de la SJ de la mentalidad y costumbres anteriores, no dependientes de los Provinciales sino directamente de la Santa Sede, con sus novicios etc.

En 1980, Arrupe percibe que no cuenta con la confianza de Juan Pablo II. Lleva 15 años de General y sugiere a sus colaboradores que debe dimitir. Para ello, propone que se convoque Congregación General. Juan Pablo II lo impide.

Cuando la trombosis cerebral le incapacita, Juan Pablo II interfiere en el proceso ordinario de sustitución del General y nombra un delegado personal, Paolo Deza, que se ha distinguido por sus posturas reticentes a Arrupe, ayudado por el P. Pittau, provincial de Japón. La SJ lo acepta sin ninguna reticencia, de manera que asombra a la misma Curia. Dezza-Pitau reconducen el proceso para convocar CG. Una CG. asombrosa, porque se elige a un SJ de línea Arrupe, moderado, nada político, y se insiste, en sus decretos, en la línea Arrupe.

5 – INTERPRETACIÓN FINAL.

Todo esto no era problema de la SJ sino de la iglesia entera. El concilio Vaticano segundo afrontó el problema. La congregación general XXXI y XXXII lo aplicó a la Compañía. En la iglesia, muerto el líder (Juan XXIII), predominó el miedo al cambio. En la SJ, Arrupe fue el líder y la compañía siguió caminando en esa línea. La compañía cambió más deprisa que las estructuras oficiales de la iglesia.

En el fondo, se le ha planteado a la SJ el mismo problema que existe en la iglesia: las dos fidelidades: por un lado, la vuelta a lo evangélico, la refundación de la iglesia, el cambio, representados en el Concilio Vat. II. Por otro lado, la obediencia debida a las jerarquías del momento.

Toda la iglesia está hoy sumida en esa distorsión de fidelidades, que supone un enfrentamiento entre dos maneras distintas de concebir la iglesia y la identidad de los que siguen a Jesús:

Podríamos hacer una contraposición (sin pretensiones de exhaustividad)

El culto masivo – la eucaristía alrededor de la mesa

La teología metafísica – la modestia de las parábolas

La Tradición desde el siglo IV –la Tradición original

El papado monárquico – la Iglesia conciliar

La Unicidad de doctrina y de rito – la unidad en la variedad

La mediación única y exclusiva – la mediación universal

El triunfo de la iglesia militante – la siembra desde los pobres

La iglesia de influencia mediática – la iglesia de denuncia profética

El Pueblo elegido – la levadura y la sal

El Templo como lugar sagrado – la comunidad comprometida

El predominio de la ortodoxia – el predominio de la ortopraxis

Todo esto no fue un problema de Arrupe ni de la Compañía. Es el problema de los tiempos y de la iglesia entera. Arrupe y la Compañía han estado simplemente en el ojo del huracán, peor no son el huracán.

Mirando al fondo de la crisis y de la divergencia, se trata de que se ha propuesto a la Iglesia toda una re-fundación, una vuelta a los orígenes que cuestiona muchísimas de las instituciones, actuaciones y formulaciones teológicas y pastorales del pasado. Unos piensan que esto es necesario, y aun vital. Otros lo consideran como una traición a la Tradición. Los primeros piensan que esta vuelta no es a la Tradición original, sino a tradiciones medievales no fundadas en Jesús sino en épocas mucho más oscuras y criterios poco evangélicos. Y en la Jerarquía actual predomina el temor a romper demasiadas cosas y demasiado pronto, cuando no el deseo de no cambiar nada substancial, o que se considera substancial.

EL ÚLTIMO RESUMEN DE TODO ESTO ES POR TANTO EL CUESTIONAMIENTO QUE SUPONE PARA TODOS LOS QUE SOMOS LA IGLESIA:

- si tenemos conciencia de los tiempos en que estamos
- si tomamos parte en el problema o lo consideramos de otros
- si ponemos los medios para un posicionamiento personal honesto

TERMINAMOS CON DOS TESTIMONIOS:

1 – DE KOLVENBACH

Seis años después [de su muerte] los restos del P. Arrupe fueron trasladados de nuevo a la iglesia del Gesü en la fiesta de S. José Pignatelli, S.J. (14-11-1997). Aquel día el difunto habría cumplido 90 años. En la sencilla ceremonia, el P. Kolvenbach fue asistido por G. Pittau, rector de la Gregoriana, y por el ex vicario 0'Keefe. El general comparó a Arrupe con Pignatelli, el «puente» entre la Compañía suprimida (1737) y restaurada (1814). Dormidas ya muchas fobias y filias, dijo literalmente:

> *También el Padre Arrupe fue probado en su amor a la Iglesia. Su esfuerzo por renovar la Compañía, conforme al ritmo dinámico del Vaticano II, encontró incomprensión por parte de algunos e incluso intervenciones por parte de la Iglesia, a la que él amaba con corazón ignaciano. Ambos, S. José Pignatelli y Pedro Arrupe, se adentran en el misterio de una voluntad de Dios que exige sacrificios por la vida de la Iglesia y que algunas veces impone el deber de sufrir con amorosa humildad, a manos de la Iglesia.*

2 – DE ARRUPE

(Discurso de despedida a la CG XXXIII)

> *Yo me siento, más que nunca, en las manos de Dios. Es lo que he deseado toda mi vida, desde joven. Y eso es también lo único que sigo queriendo ahora. Pero con esta diferencia: hoy toda la iniciativa la tiene el Señor. Les aseguro que saberme y sentirme en sus manos es una profunda experiencia.*

ALGUNOS LIBROS DE ARRUPE Y SOBRE ARRUPE

DE ARRUPE

Nuestra vida consagrada. 1972

Ante un mundo en cambio. 1972

Compromiso social. 1972

Hambre de pan y de evangelio. 1978

La identidad del Jesuita en nuestros tiempos. 1981

La iglesia de hoy y del futuro. 1982

Hombres para los demás. 1983

En Él solo la esperanza. 1984

Este Japón increíble. 1991

Yo viví la bomba atómica. 1991

SOBRE ARRUPE

Alcalá, Manuel y otros: Pedro Arrupe: así lo vieron (Sal Terrae 1986)

Lamet, Pedro Miguel: Arrupe, una explosión en la Iglesia (Temas de hoy 1989)

Martin Clemens: Testigo creíble de la justicia. Eds paulinas 1989.

Gª Gutiérrez: El Padre Arrupe en Japón. Guadalquivir 1991.

Congar, Yves: El Padre Arrupe, Profeta en la iglesia del Concilio. Mensajero 1998

Alcover, Norberto (director): Pedro Arrupe, memoria siempre viva (mensajero 2001)

La Bella, Gianni (editor): Pedro Arrupe, general de la Compañía de Jesús: nuevas aportaciones a su biografía. Sal Terrae / Mensajero 2007.